



## Caperucita Roja

Había una vez una niña llamada Caperucita Roja. Su mamá, que sabía coser muy bien, le había hecho una caperuza roja para que estuviera calentita y protegida del viento y como a la niña le gustaba mucho la llevaba a todos los días, por lo que todo el mundo la llamaba así.

Un día, la mamá de Caperucita la mandó a casa de su abuelita porque estaba enferma, para que le llevara en una cesta pan, chocolate, azúcar y dulces.

Su mamá le dijo: no te apartes del camino de siempre, ya que en el bosque hay lobos y es muy peligroso.

Caperucita iba cantando por el camino que su mamá le había dicho y, de repente, se encontró con el lobo y le dijo:

-Caperucita, Caperucita, ¿dónde vas tu tan bonita ?.

-A casa de mi abuelita a llevarle pan, chocolate, azúcar y dulces.

-¡Vamos a hacer una carrera!- Le dijo el lobo

-Te dejaré a ti el camino más corto y yo el más largo para darte ventaja.

Caperucita aceptó pero ella no sabía que el lobo la había engañado.

El lobo llegó antes a la casa de la abuelita y se comió a la pobre ancianita.

Cuando Caperucita llegó, llamó a la puerta:

-¿Quién es?, dijo el lobo vestido con las ropas de la abuelita.

-Soy yo, dijo Caperucita. Pasa, pasa nietecita.

Cuando Caperucita vio a su abuelita se sorprendió con su aspecto :

-Abuelita, qué ojos más grandes tienes, dijo la niña extrañada.

-Son para verte mejor.

-Abuelita, abuelita, qué orejas tan grandes tienes.

-Son para oírte mejor.

-Y qué nariz tan grande tienes.

Es para olerte mejor.

-Y qué boca tan grande tienes.

¡Es para comerte mejor!.

Caperucita empezó a correr por toda la habitación y el lobo tras ella.

Pasaban por allí unos cazadores y al escuchar los gritos se acercaron con sus escopetas y sus cuchillos de caza. Uno de ellos le dió un golpe muy fuerte al lobo feroz en la cabeza y el lobo cayó al suelo desmayado. El cazador cogió su cuchillo y le abrió la panza al lobo sacando a la abuelita de Caperucita, que aún estaba viva y para darle un escarmiento al lobo le lleno la barriga de piedras y le volvió a coser la barriga. Después de esto se fueron apresuradamente de allí.

Al cabo de un rato el lobo despertó y sintió una

terrible sed y se fue corriendo al río a beber agua pensando que la pesadez de su barriga era por la abuela de Caperucita. Al acercarse a la orilla, la barriga le pesaba tanto tantísimo que se tambaleó y cayó al agua, ¡ y se ahogó !.

Caperucita después de este susto aprendió la lección y nunca jamás volvió a desobedecer a su mamá.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado.

FIN

[www.pekegifs.com](http://www.pekegifs.com)